

TERCERA PARTE

EFFECTOS DEL II CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA CTV

EL PARO GENERAL

A. DESFILE DEL PRIMERO DE MAYO

El 1º de mayo de 1989 estuvo rodeado de una campaña de rumores, por la cercanía con los sucesos del 27 de febrero. Pero nada de lo que anunciaba ocurrió en esa fecha, salvo algunos incidentes en el interior del país.

La víspera de la festividad obrera, el Presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, dirigió un discurso a la Nación, señalando que "el Gobierno no puede distribuir lo que ya no tenemos". El futuro bienestar de los venezolanos no puede depender ya de la abundancia del Estado, porque sencillamente ésta no existe. Las medidas no provocaron la crisis; la crisis provocó las medidas. La renta petrolera nos ha permitido vivir durante años en el espejismo de una ilusión. La democracia ha empleado inmensas sumas en subsidiar todos los bienes y servicios, manteniendo un dólar bajo que permitiera importar barato . . . y hoy el Gobierno tiene que afrontar una deuda externa agobiadora. . . Si hubiéramos seguido por el mismo camino, habríamos lanzado del modo más irresponsable al país a un caos de imprevisibles consecuencias. . .¹

Pero, al mismo tiempo, el Presidente quiso dejar en claro su preocupación por suavizar los efectos de la política económica promulgando una serie de Decretos socio-económicos: el bono de transporte y alimentación de los empleados públicos con sueldos inferiores a Bs. 6.500; la creación del programa de Becas alimentarias para alumnos de primaria, hasta el sexto grado, con Bs. 500 por alumno y un máximo por familia de Bs. 1.500; un programa de inversión, por el orden de los 20.000 millones de bolívares, capaz de generar 170.000 nuevos empleos. Por su parte,

1. Cfr. *El Universal*, 30 de abril de 1989, p. 1-12.

Marisela Padrón, Ministro del Trabajo, señaló en su mensaje oficial, que el país enfrentaba una situación de tensiones sociales dramáticas².

Se discutió sobre la participación del Presidente en el desfile³, quien se contentó con recibir a los participantes de la marcha desde un balcón del Bloque 1 de El Silencio, junto a Juan José Delpino, el Gobernador de Caracas y otras personalidades. En breves palabras elogió el comportamiento cívico de los trabajadores y con su especial habilidad política reconoció que su política "necesitaba de los trabajadores en la calle⁴, ya que ello permitirá que los sectores empresariales vean la necesidad de crear un clima en el que todos nos sintamos satisfechos y protegidos por la justicia social"⁵.

La marcha, no obstante, no fue unitaria y mantuvo el tradicional ambiente ambivalente de fiesta y protesta. En ella intervino ostensivamente el nuevo sindicalismo de la Causa R, pero exigiendo en sus pancartas la democratización de las elecciones y estructuras del movimiento sindical. La pancarta central apuntaba hacia un nuevo aumento salarial y a la condena del paquete de medidas. Hubo un conato de sabotaje que se resolvió a puñetazo limpio⁶. Las otras tres centrales desfilaron por su cuenta.

Durante un almuerzo en Miraflores, Carlos Andrés Pérez expresó su satisfacción por la forma cívica como se desarrolló el desfile⁷.

B. EL PARO GENERAL DEL 18 DE MAYO

Un largo debate, iniciado a raíz del anuncio de paro aprobado por los dirigentes de la CTV en su Congreso Extraordinario, precedió al desarrollo del mismo. El Buró Sindical de AD puso en tensión al CEN del partido⁸. Se habló, por otro lado, de un acuerdo entre Delpino y Carlos Andrés Pérez para llevarlo a cabo en forma sutilmente estratégica⁹. Delpi-

2. Cfr. *El Universal*, Caracas, 30 de abril de 1989, p. 1-12.

3. Cfr. Declaraciones de César Olarte en *El Nacional*, Caracas, jueves 20 de abril de 1989, p. D-7; CTV: CAP no debe asistir al desfile del 1º de mayo.

4. Cfr. *El Mundo*, Caracas, 2 de abril de 1989, p. 2.

5. Julián Carol, "Un Primero de Mayo como los demás: Nada Nuevo bajo el Sol", en *Elite*, Nº 3.308, Caracas, 9 de mayo de 1989, p. 13.

6. *El Mundo*, Caracas, 2 de abril de 1989, p. 8.

7. *El Universal*, 3 de mayo de 1989, p. 1-12.

8. "Emplazado el CEN a definirse sobre el Paro", titulares de *El Diario de Caracas*, miércoles 3 de mayo de 1989, p. 1. En la página segunda se señala: "La dirigencia de AD en posición crítica ante el paro de la CTV: el Buró Sindical emplazó al CEN" y "El Presidente se reunió ayer dos veces con el cogollo: CAP trata de frenar paro del 18".

9. Cfr. "¿El Gobierno en favor del Paro?", en *El Diario de Caracas*, miércoles 3 de mayo de 1989, p. 12.

no, en los primeros días de mayo, con ocasión de la celebración del 1º de Mayo, anunció que el paro iba para el 18 de mayo, si bien limitaría su duración a doce horas¹⁰. Miguel Rodríguez estimó que costaría al país entre ocho y diez mil millones¹¹ y el Presidente de PDVSA, Juan Chacín, lo consideró dañino para el país, confiando en que el trabajo en la industria petrolera sería normal para ese día¹².

Las más altas personalidades del país se mantenían preocupados frente al paro anunciado. Carlos Andrés Pérez convocó a una reunión en el CEN, donde exhortaría al partido a estar vigi'ante. El Ministro de Relaciones Interiores, Alejandro Izaguirre, Ríos y Delpino, conversaron sobre las medidas que se deberán tomar para el 18 de mayo. Los dirigentes sindicales garantizaron al Ministro que no habría ninguna alteración del orden público y que los dirigentes de las otras centrales cooperarían en ello con la CTV¹³. Por su parte, Fedecámaras, en un Consejo Extraordinario celebrado el 9 de mayo, fijó su posición rechazando el paro por inconstitucional. A juicio de los empresarios "sólo pueden celebrarse huelgas o paros en el país con la finalidad de remediar conflictos entre patronos y trabajadores que no puedan resolverse por vía de negociación directa o conciliación", pero en este caso se trata de protestar por determinadas orientaciones de tipo político¹⁴.

En la Universidad Central de Venezuela se reunió el Consejo Nacional de los Trabajadores y el Pueblo, conformado para la implementación del paro del 18 de mayo, por sectores sindicales y gremiales independientes de la CTV. Según explicó el Rector de la Universidad, en la rueda de prensa convocada para la ocasión, lo conforman: CODESA, la CGT, la CUTV, la FAPUV, la Federación de Centros Universitarios, las Organizaciones Confederadas (ONTRAV), el Colegio de Egresados en Ciencias, el Colegio de Bioanalistas de Venezuela, la Asociación de Empleados Administrativos, y la APUCV¹⁵.

El Gobierno de Carlos Andrés cumplió cien días en un fuerte contraste marcado por la concertación y el conflicto, siendo la figura más destacada de la oposición el Presidente de la CTV, Juan José Delpino, del partido de gobierno, que ponía en vilo a la opinión pública con el anunciado

10. Cfr. Julián Carol, "Un Primero de Mayo como los demás: Nada Nuevo bajo el Sol", en *Elite*, Nº 3.308, Caracas, 9 de mayo de 1989, pp. 12-13.
11. *El Diario de Caracas*, 5 de mayo de 1989, p. 1.
12. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 9 de mayo de 1989, p. A-1.
13. Cfr. *El Universal*, Caracas 9 de mayo de 1989, p. 1-12.
14. Cfr. *El Universal*, Caracas 10 de mayo de 1989, p. 2-2.
15. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 13 de mayo de 1989, p. C-5.

“mayo sindical”¹⁶ y la voluntad de la CTV de torcer el destino al neoliberalismo¹⁷.

El dirigente sindical Sótero Rodríguez, hizo saber a través de declaraciones de prensa que los sectores estratégicos no serían paralizados. Entre ellos mencionó los sectores del hierro, acero, aluminio y oro, que permanecerán funcionando en sus secciones de hornos, celdas, tanques de procesamiento y embarque, bajo supervisión de Fetrabolívar y Fetrametal. En el sector de la salud trabajaría sólo el personal de emergencia, de alimentación, de hospitalización infantil, de calderas, energía y otros similares. El sector del petróleo mantendría su actividad en las secciones de perforación profunda, plantas eléctricas, estaciones de bombeo para refinerías, plantas de gases, oleoductos, servicio general de gas, servicios de vigilancia, carga de buques que operan en el exterior, etc.; en número de dos mil trabajadores de los sesenta y tres mil de la industria. En el sector del INOS operaría el personal de bombas, zonificación y distribución de agua por tubo, en número de mil a mil quinientos trabajadores de los quince mil del ramo. De igual manera, en el sector teléfonos, de veintidós mil trabajarán unos cuatrocientos; en el sector eléctrico, tres mil quinientos de cuarenta mil. El transporte de alimentos no se paralizará. Del transporte aéreo sólo funcionarán las unidades de emergencia, con guardias especiales de controladores de vuelo. Se ha dicho que el Metro trabajará, lo cual no es cierto. Para cualquier información y orientación al respecto permanecerán en la Casa Sindical de El Paraíso dos mil dirigentes sindicales¹⁸.

César Olarte, Secretario General de la CTV, aseguró que el paro se dará en perfecto orden. Diez mil trabajadores, afiliados a las cuatro centrales sindicales, integrará brigadas de orden que garantizarán la normalidad¹⁹.

La Asociación Pro Venezuela, en un remitido de prensa, separándose del criterio y actitud de Fedecámaras, reconoce el derecho a la convocatoria de un paro por las fuerzas sociales del sindicalismo con el noble propósito de enfrentar una política económica con la cual está en desacuerdo la mayoría nacional... pero rechaza que el mismo se haga con amenazas y recomienda extrema prudencia en el desarrollo del mismo para evitar desafíos y enfrentamientos inútiles entre sectores de la colectividad nacional. También señala el remitido que se han exagerado los

16. Cfr. *El Diario de Caracas*, 13 de mayo de 1989, pp. 20-21.

17. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 14 de mayo de 1989, p. D-7.

18. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 14 de mayo de 1989, p. D-18.

19. Cfr. *El Diario de Caracas*, 15 de mayo de 1989, p. 12.

daños que el paro producirá. Termina haciendo un llamado al pacto social para el fortalecimiento de la democracia como la mejor vía para superar la crisis actual, mediante el poder catalítico y conector de las más importantes personalidades del país: el Presidente Pérez, los ex Presidentes de la República, el Cardenal Alí Lebrún, y otros muchos²⁰.

Y el paro se cumplió cabalmente el 18 de mayo. Pastor Heydra, vocero oficial del Gobierno, describió el día del paro como un "jueves santo", por la soledad de las calles. Algunas "brigadas de disuasión" tuvieron que intervenir para conminar a algunos pequeños comerciantes a que respetasen el paro (los minicentros La Orquídea, de la Avenida San Martín; los panaderos de Rico Trigo, entre Castán y Palmita, etc.). Pero la resistencia mayor, que en un sentido haría historia, la encontraron estas brigadas en la Mc Donald's de El Rosal. Sus instalaciones estaban repletas de gente saboreando las hamburguesas, helados y refrescos servidos por jóvenes bien entrenados en el cumplimiento de su función. Cuando aparecieron las "brigadas diplomáticas" de la CTV, les tenían preparado un recibimiento al estilo gringo, "¡dame la M... , dame la C... , dame la D... Mc Donald's!", con el aplauso de los comensales. Luego gritaron: "¡queremos trabajar!" y otras consignas semejantes. Hacia la una y media, llegaron las "brigadas de disuasión" en automóviles y camionetas, conminándoles a cerrar. Pero los jóvenes no cedieron y se armó una trifulca. Finalmente, intervino un buen número de efectivos de las Fuerzas Armadas y de la Policía Metropolitana para restaurar el orden, utilizando gases lacrimógenos. Hubo lesionados leves y algunos detenidos²¹.

Delpino consideró el paro como una derrota para Fedecámaras. Sótero Rodríguez informó que se habían recibido mensajes de solidaridad de innumerables organizaciones sindicales de carácter internacional, a las cuales las centrales del país están afiliadas: la CIOSL, ORIT, AFL-CIO, la Confederación de Trabajadores de México, la UGT y Comisiones Obreras de España, CUT y CTC de Colombia, CGIL y CSIL de Italia, la FSM y la CLAT (N.; 19-V-89; D-2). Algunos intentos de saqueo fueron controlados por Fetrazulia en Maracaibo; pero en la generalidad de los Estados el paro se desarrolló con normalidad²².

El Presidente lamentó que el país hubiera "perdido un día de trabajo" y declaró que "la política económica seguirá con toda firmeza"²³. A

20. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 17 de mayo de 1989, p. D-10.

21. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 19 de mayo de 1989, p. C-7.

22. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 19 de mayo de 1989, p. D-2.

Eduardo Fernández, las declaraciones del Presidente le parecieron poco afortunadas, ya que el paro fue un referéndum popular contra el paquete económico. Para Humberto Celli, Secretario General de AD, la CTV dio una demostración de civismo y vocación democrática²⁴. Hugo Fonseca, Presidente de Fedecámaras, respondió a Delpino, señalando que a la CTV el Presidente, con sus palabras, les había dado un halón de orejas; pues en verdad no se trataba de un enfrentamiento obrero-patronal sino de la CTV y el Gobierno²⁵. El Obispo Roberto Luckert, de Cabimas, manifestó en tono más bien amistoso que el paro fue un premio a la flojera y que la solución de la crisis viene por el trabajo, como lo probaron la conducta de Japón y Alemania en sus momentos más difíciles, después de la guerra²⁶.

Algunos analistas respondieron en forma contundente: "El país se paró, a pesar de todos los esfuerzos hechos por lo que pretenden hablar en su nombre para que no se produjera esta manifestación de desacuerdo con las consecuencias de la medidas y de la política económica de los últimos años. El país se paró porque los dirigentes políticos, el Gobierno y la cúpula del sector privado se han hecho los sordos al clamor del pueblo y de los trabajadores. El país se paró porque ese pueblo y las organizaciones sindicales quisieron hacer oír su voz a quienes pretenden representar al país sin contar con la complejidad de intereses que conforman nuestra sociedad"²⁷.

En 31 años de democracia, era la primera vez que la CTV convocaba a una protesta colectiva sin someterse a líneas partidistas. Fue una verdadera afirmación democrática, que sorprendió a muchos de los acostumbrados a resolver los problemas a nivel de cúpulas o cogollos, en conciliábulos de poder. La proposición de paro fue debatida a través de los medios de comunicación de masas. Gobernantes, políticos y ciudadanos tuvieron ocasión de expresar su opinión. La Central Obrera llevó a cabo una consulta con sus miembros, en Congreso Extraordinario, y procedió en consecuencia. El país no estaba acostumbrado a un ejercicio tal de la democracia.

De acuerdo al redactor laboralista de la Revista *SIC*, José I. Arrieta, el paro ha dejado en claro varias cosas: 1) que hay momentos en que el conflicto es necesario e inevitable en defensa de la justicia o como ele-

23. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 19 de mayo de 1989, p. D-2.

24. Cfr. *El Universal*, Caracas, 20 de mayo de 1989, p. 1-12.

25. Cfr. *El Diario de Caracas*, 20 de mayo de 1989, p. 12.

26. Cfr. *El Nacional*, Caracas, 20 de mayo de 1989, p. D-16.

27. Cfr. Editorial de la Revista *SIC*: "El Paro del 18 de mayo: ¿Qué hemos ganado?", *SIC*, Año LII, Nº 515, Caracas, junio 1989, p. 194.

mento dinamizador y promotor de cambios en las estructuras sociales; 2) que se han enfrentado dos concepciones, una productivista-económica a otra de desarrollo social, respecto al futuro de la sociedad venezolana; 3) que se podía realizar una protesta organizada, controlada y con objetivos claros, a pesar de la cercanía de la protesta anarquizada del 27 de febrero; 4, que podía aspirarse a la unidad²⁸.

La concertación, insistentemente proclamada por el Gobierno como política de acción laboral, se materializó en la reunión del 28 de mayo. A ella concurrieron los tres grandes actores de las relaciones sociales de trabajo, con una fuerte carga de escepticismo y suspicacia unos de otros. No obstante, acordaron reunirse periódicamente el último domingo de cada mes. ¿Se intentaba reeditar la práctica de las reuniones mensuales del anterior gobierno de Carlos Andrés?

Desde la perspectiva de este pacto de concertación, el Gobierno entregó a la dirección de las organizaciones empresariales y obreras un documento sobre su proyecto para la recuperación económica. Las cuatro Centrales obreras iniciaron, por primera vez en muchos años, conversaciones unitarias, reclamando la ausencia de un verdadero diálogo en el desarrollo y aplicación de las medidas propuestas; mientras los empresarios señalaron algunos aspectos que, en su opinión, colidían con el paquete de medidas, la productividad y la privatización.

Las Centrales Obreras entregaron al Gobierno un documento donde se quejaban de la insistencia del Gobierno en imponer su diagnóstico sobre la realidad para mantener, al mismo tiempo, el paquete económico propuesto. Se remiten los trabajadores, en este documento, a los puntos aprobados en el II Congreso Extraordinario.

Al acercarse la fecha del plazo final de inamovilidad laboral, las centrales comenzaron a moverse para lograr una prórroga de la misma por seis meses más hasta finales del año, recurriendo para ello a la vía legal o al proceso de concertación. El Gobierno, por su parte, señaló en varias oportunidades que se opondría a la prórroga, por ser contraria a la política económica trazada para el país.

El lunes 16 de junio, se publicó en *El Universal* la Carta enviada al Fondo Monetario Internacional por el Gobierno venezolano, donde se hace referencia a las acciones políticas más recientes y se presenta tanto el marco macroeconómico para 1989-92, con sus objetivos precisos, como

28. Cfr. José I. Arrieta, "Congreso y Paro: La CTV toma el paso", en *SIC*, Año LII, N° 515; Caracas, junio, 1989, pp. 196-199.

el programa económico para 1989-1990. El documento está firmado por Pedro Tinoco (Presidente del Banco Central), Eglée Iturbe de Blanco (Ministro de Hacienda) y Miguel Rodríguez (Ministro de Cordinplan). (U.; 19-VI-80; 1-19).